

**APUNTES PARA UNA REFLEXIÓN ESTRATÉGICA SOBRE
LA NUEVA ETAPA EN LA LUCHA CONTINENTAL CONTRA EL ALCA
(I/II)**

**Héctor de la Cueva
26 de enero de 2004**

Los resultados ambivalentes de la octava cumbre ministerial realizada en Miami, que analizamos más adelante, junto con otros elementos que se desarrollan en la región crean un nuevo escenario para lo que se mantiene hasta ahora como la "recta final" de las negociaciones del ALCA en el 2004 y por lo tanto para la lucha que ha venido dando la Alianza Social Continental (ASC) en este terreno. Ello exige un replanteamiento estratégico de nuestra parte que deberá culminar en el encuentro hemisférico que sostendremos en La Habana a fines de enero. El presente documento pretende brindar algunos elementos de partida para esta reflexión. El documento está dividido en dos partes: en la primera, se intenta un apretado balance y diagnóstico de dónde estamos, es decir, de la situación de la campaña realizada hasta ahora, del contexto político y social del continente, y del proceso oficial; en la segunda parte, se intenta a partir de ahí esbozar lo que debería ser nuestra estrategia y nuestras tareas para el siguiente periodo.

I) EN DÓNDE ESTAMOS

La ASC y la Campaña

- 1) Esquemáticamente -y todo esquema sirve para ordenar, pero tiene evidentemente sus limitaciones- podemos decir que después de Miami se ha abierto una "tercera (y definitiva?) etapa" en la lucha contra el ALCA que emprendimos en Belo Horizonte en 1997. Rápidamente podríamos señalar que en la primera etapa que arrancamos ahí --y que pasó por la Primera Cumbre de los Pueblos en Santiago de Chile, y por varios otros eventos, iniciativas y reuniones en Costa Rica, Toronto, etc.-- definimos los ejes de nuestra oposición al proyecto del ALCA; construimos las bases de la Alianza Social Continental (como un hecho inédito que quizás no hemos valorado en toda su dimensión); le fuimos dando a ésta cierta organicidad sin abandonar su carácter abierto, diverso y horizontal; iniciamos la difusión y educación sobre la amenaza que representa el ALCA, y le colocamos un contrapeso social altamente representativo.
- 2) Podríamos decir que la "segunda etapa" -y vamos a detenernos naturalmente más en ésta- se inició con la Segunda Cumbre de los Pueblos en Quebec y concluyó este noviembre de 2003 en Miami. Algunos elementos de balance de esta etapa que termina serían los siguientes:
 - a) En Quebec se consolidó una visión común respecto a que el ALCA no tiene "enmienda", es decir, una visión claramente opuesta o alternativa a este proyecto hemisférico de "libre comercio".
 - b) Como se mostró en Quebec mismo, creció significativamente la capacidad de acción y la representatividad social a partir de un mayor involucramiento de actores sociales y

nacionales que no se habían incluido antes en esta lucha. En los meses que siguieron a Quebec esto fue todavía más relevante.

- c) En Quebec, sin embargo, decidimos que no bastaba la "representatividad", sino que había que llevar la información y la lucha contra el ALCA a más amplios sectores de la población, a las bases de las organizaciones, que debíamos estimular una mayor participación de la población para que hiciera oír su voz no sólo a través de los representantes de las organizaciones sociales sino de manera directa. Así, resolvimos lanzar la iniciativa de una Consulta Popular Continental que nos facilitara y al mismo tiempo nos obligara a cumplir los objetivos anteriores, además de ganar legitimidad. La discusión de esta iniciativa llevó a plantear la necesidad no sólo de una consulta, sino de toda una campaña instrumentada a su alrededor. Ello condujo a lanzar iniciativas organizativas nacionales y hemisféricas que permitieron el involucramiento de más fuerzas sociales en cada país y se reflejó en la creación de la Coordinación Continental de la Campaña contra el ALCA, sobre la base en gran medida de la ASC pero incluyendo a más redes, organizaciones y países, ganando además una dinámica mucho más activa. Al mismo tiempo, sin embargo, esto ha provocado un cierto traslape, una cierta ambigüedad o duplicidad, o cierta "esquizofrenia" dicen algunos, entre el rol de la Campaña y la ASC que habrá que resolver.
- d) Al discutir la Consulta quedó claro que no era posible un plebiscito en las mismas fechas a escala continental ni de la misma forma, así que se planteó como un proceso flexible y largo. Este ejercicio culminó en Miami con un informe. Es claro a estas alturas que el proceso no sólo fue flexible y diverso, sino también muy desigual en sus resultados. En algunos países se desarrolló con éxito mientras que en otros o no se llegó a aplicar o no alcanzó a tomar la dimensión que se esperaba. Puede haber detrás de esto muchas razones: las diferentes condiciones políticas y sociales en cada país, la desigual fuerza de las organizaciones involucradas, la falta de involucramiento de éstas en algunos casos, el que las redes internacionales no hayan hecho un mayor esfuerzo o no hayan podido "bajarlo" a sus bases a escala nacional, la no correspondencia de la iniciativa con las prioridades del movimiento o la incomprensión de la utilidad de una iniciativa de este tipo en algunos países, etc.
- e) Sin embargo, puede afirmarse que a pesar de lo arriba señalado la iniciativa de la campaña y la consulta sí permitió en este periodo dar un salto en el conocimiento público del tema, ganar visibilidad, llevarlo y hacer participar a importantes sectores populares en muchos países, educar sobre sus alcances y consecuencias, contribuir a la articulación multisectorial, facilitar el pasar a acciones mayores en algunas regiones, conectarlo con otros temas sensibles de las luchas populares, etc. Definitivamente la lucha contra el ALCA tiene hoy una base más sólida y un alcance muy superior al que tenía en el periodo anterior. En ese sentido, la campaña y la consulta han permitido avanzar.
- f) A nivel parlamentario se hicieron también avances, aunque ciertamente no se ha conseguido articular un frente parlamentario a nivel continental más estable y actuante.
- g) El monitoreo de las negociaciones y la alimentación de las alternativas han funcionado con regularidad, si bien la discusión de Alternativas para las Américas no está aún suficientemente socializado.
- g) Los recientes acontecimientos de Miami mostraron que aun en Estados Unidos se desarrolla fuertemente el movimiento contra el ALCA y que la presión social está jugando un papel en las contradicciones evidenciadas en las negociaciones oficiales.

El contexto

- 3) En este mismo periodo, la campaña contra el ALCA coincidió con una nueva ola de luchas populares y de resistencia a la globalización neoliberal en el continente. En Canadá, se han desarrollado luchas de resistencia contra la privatización de servicios públicos; en Estados Unidos mismo hemos visto enormes movilizaciones contra la guerra, contra la migración y de resistencia a las citas de los organismos multilaterales; en México, se ha desarrollado una significativa lucha del movimiento campesino por la soberanía alimentaria y contra el TLC, así como una ya larga lucha, exitosa hasta ahora, contra la privatización de la industria eléctrica, que se expresó recientemente el 27 de noviembre en una enorme movilización de 200 mil personas que unió a un amplio espectro social y político contra el neoliberalismo; en Centroamérica, se han dado movimientos contra la privatización de la seguridad social, contra el Plan Puebla Panamá y, en menor medida desafortunadamente, contra el TLC con estados Unidos; en Colombia, a la larga situación de guerra, se viene sumando un reavivamiento del movimiento popular; en Venezuela, sectores populares mayoritarios continúan resistiendo los intentos de Estados Unidos y sus aliados para volver a colocar a ese país bajo sus dictados; en Ecuador, el movimiento indígena y popular se ha anotado éxitos importantes y ahora enfrenta la ruptura con el gobierno que ayudaron a llevar al poder; en Brasil, el movimiento campesino, el movimiento sindical y popular es tan fuerte que ha conseguido avanzar como nunca incluso en la esfera política; en Argentina, las nuevas experiencias de resistencia y organización popular continúan siendo una esperanza frente al desastre neoliberal; en Bolivia, se ha vivido una revuelta popular en defensa de la soberanía sobre los recursos naturales, y contra el ALCA, que hizo caer al gobierno títere de Washington y ha inyectado entusiasmo a la lucha de resistencia en todo el continente; la victoria de Cancún contra la OMC logró poner en cuestión la agenda neoliberal de "libre comercio" y sus instituciones, y constituye un piso favorable para las luchas que vienen en este terreno, como ya se mostró en Miami a pesar de que pretendieron alejar ese fantasma.

- 4) Estos avances del movimiento social se han traducido incluso en cambios importantes en el escenario político del continente. Venezuela mantiene un gobierno que, más allá de las aproximaciones políticas con que se le vea, es claramente independiente de la voluntad de Washington; en Ecuador, el movimiento popular consiguió tener el peso suficiente para hacer ganar las elecciones a un gobierno "aliado" que sin embargo ahora lo ha defraudado; en Brasil, un gobierno, el de Lula, surgido del campo obrero y popular con un triunfo histórico en el país más importante de América Latina, representa una enorme oportunidad y enfrenta al mismo tiempo el enorme reto y responsabilidad de estar a la altura de brindar una política alternativa al modelo neoliberal en su país y a la estrategia hegemónica de Estados Unidos en el continente; en Argentina, un nuevo gobierno surgido de la mayor crisis que haya vivido ese país se ha venido alineando a una política no subordinada a Estados Unidos en el marco del bloque del Mercosur con Brasil; en Bolivia, como ya señalamos, el movimiento popular logró sacudir al país de un gobierno contrario a sus intereses y ahora es un vigilante de enorme peso sobre el nuevo gobierno que está llamado a desarrollar también una política independiente. El conjunto de estos cambios políticos señala claramente un nuevo escenario, sin garantías, pero mucho más favorable para el movimiento social que en el pasado.

El proceso oficial

- 5) A pesar de la evolución descrita en el escenario político y social, y la presión ejercida por la campaña contra el ALCA hasta hace poco tiempo los gobiernos sólo se habían "esforzado" en presentar el proceso como algo un poco más "transparente", en dar a conocer los borradores del texto en negociación más "oportunamente" e intentar simular una preocupación mayor por la "participación" de la sociedad civil. Ciertamente, se había conseguido que los gobiernos se sientan, y estén, más vigilados.

Sin embargo, ahora no hay duda de que el escenario en el que se venían desarrollando las negociaciones del ALCA ha sido trastocado. A las contradicciones que venían haciendo de por sí lento el proceso, sobre todo entre el Mercosur y Estados Unidos, se sumó el "efecto Cancún". El surgimiento de un bloque de países del Sur que mostró, con todas sus inconsecuencias y limitaciones, que era posible no seguir ciegamente los deseos y la agenda de las grandes potencias, colocaba en un terreno más favorable para los países del sur las negociaciones del ALCA. Ciertamente, de manera inmediata Estados Unidos se lanzó con éxito a dividir en América Latina ese bloque y ha conseguido restar a varios países y sumarlos al séquito de sus gobiernos incondicionales. En los hechos, Brasil, Argentina y Venezuela están solos en la posibilidad de una visión alternativa a la de Estados Unidos, y aun entre el Mercosur y Venezuela existen diferencias. Por supuesto, no se trata de países menores y su capacidad de arrastre puede ser importante, porque además por distintas razones algunos otros gobiernos pueden de manera pragmática aprovechar las circunstancias para colocar sus intereses en la mesa no siempre coincidentes con Washington.

La cumbre de Miami mostró claramente el carácter ambivalente o contradictorio de la actual situación. Para no entrar a un análisis detallado de los resultados, reproducimos simplemente partes de la declaración que la ASC adoptó en Miami:

"La Declaración final de la Octava reunión de los ministros del ALCA en Miami ha venido a confirmar el fracaso del proyecto original del ALCA, no obstante los esfuerzos que se hacen para presentar un supuesto fin del estancamiento de las negociaciones y un éxito de la reunión ministerial, buscando alejar el fantasma de Cancún. La realidad es que la falta de consenso presente en la reunión de la OMC en Cancún también lo ha estado en Miami. Vuelve a constatarse que el gobierno de Estados Unidos no tiene ya más la capacidad de imponer su agenda íntegra como 'consenso' general.

"A la vez, sin embargo, la 'salida' encontrada puede resultar quizás más peligrosa que el esquema original, puesto que además de mantener los plazos y las formas antidemocráticas para la consecución del ALCA, propone ahora un esquema flexible' de negociación que traslada al ámbito bilateral las definiciones que no sean posibles de alcanzar en el mínimo común y deja a muchos países en una posición de negociación más desventajosa con Estados Unidos. Sobre todo se mantienen como posibles de ser negociados todos los temas, es decir, el peligro de que más allá del intercambio comercial se impongan reglas supraconstitucionales sobre el conjunto de las economías en cuanto a inversiones, servicios, propiedad intelectual, compras gubernamentales, agricultura, etc."

El hecho es que lo que se intenta es un ALCA "light" y "a la carta", es decir, un ALCA desprovisto inicialmente quizás de algunos de sus peores aspectos pero finalmente existente en el plazo fijado del 2005 y que además deja abierta la puerta a todavía más desiguales negociaciones bilaterales. Esto es así porque si bien es posible que algunos países mantengan hasta el final su oposición a determinados aspectos del tratado, ninguno parece estar dispuesto hasta ahora, quizás a excepción de Venezuela, a confrontarse políticamente con Estados Unidos sobre el proyecto mismo de creación de un ALCA. Esto puede ser muy peligroso en la medida en que un ALCA así parecería aceptable, más difícilmente cuestionable, al mismo tiempo que sin embargo legitimaría su existencia y a la larga significaría un marco real al cual se pueden gradualmente ir agregando los aspectos más ofensivos que ahora se quieren prevenir. La perspectiva de priorizar el fortalecimiento de bloques latinoamericanos para negociar con Estados Unidos, que sostiene Brasil, puede ser positivo para los países en desarrollo en un cierto sentido, pero deja a su suerte a los países que no entren a negociar en bloque con una visión distinta y es insuficiente para plantear una alternativa global al proyecto del ALCA, lo que a la larga terminará cobrando su precio a todos.

En cualquier caso, por lo menos abiertamente a nivel de los gobiernos, no está en cuestión todavía la negociación misma del ALCA. Peor aún, todos los días continúan colocándose las piezas del rompecabezas neoliberal de "libre comercio" a través de los tratados, planes y megaproyectos bilaterales o regionales, respaldados en una creciente presencia militar norteamericana. El caso más grave es la firma del tratado de libre comercio entre Estados Unidos y Centroamérica. Todo esto por supuesto pavimenta la carretera del ALCA en los hechos y está colocando ya a la mayor parte del continente bajo la égida del "libre comercio" regido por las corporaciones norteamericanas. Por si esto fuera poco, los tratados de libre comercio que comienzan a proliferar entre países latinoamericanos y la Unión Europea, en la medida en que la UE redobla sus esfuerzos para meterse a la arena de competencia en América, parecen ofrecer una pista alternativa, pero finalmente representan también el reforzamiento del modelo de "libre comercio" al que en realidad no hace contrapeso la supuesta existencia de reglas distintas de la "Europa social".